El Colegio Nacional la Universidad de mi vida

Por: CARLOS DE LA HOZ COLLAZOS
Coordinador Académico J. Tarde

En los años sesenta el municipio de Agustín Codazzi inició con un crecimiento inusitado debido a su alta producción de la fibra de algodón, el pueblo era pequeño, la mayoría de las casas eran de bareques y las calles eran bañadas por las aguas cristalinas de un sin número de acequias que descendían de la serranía dándole un ambiente pintoresco que hacían acogedora a la pequeña y hermosa población. En esa época cursaba los primeros años del bachillerato en Colegio Nacional Oriental del Atlántico en la población de Santo Tomas, siendo mis condiscípulos Ubaldo Caballero Rúa, Fernando Caballero Rúa, Víctor Pérez Pizarro y Germán Mejía que más tarde por cuestiones del destino fuimos compañeros de docencia en nuestro Colegio Nacional.

Desde muy joven tuve nexos con la población de Codazzi debido a que en esta ciudad trabajaba mi hermano Pedro quien es mecánico tornero y en unas vacaciones que vine tuve la oportunidad de conocer al Colegio Nacional Agustín Codazzi, me relacioné con muchos estudiantes de la época y amigos quienes en un futuro fueron compañeros de aulas en la universidad del Atlántico entre ellos Carlos Peñalosa, Michel Portela. El Colegio Nacional era reconocido en todo el país debido a las grandes controversias ideológicas que se daban y su alta preparación de los estudiantes que por donde pasaban dejaban huellas. Sin temor a equivocarme en el Colegio Nacional nacieron los grandes proyectos culturales y científicos que le dieron una identificación al municipio de Agustín Codazzi. Me enamoré tanto del municipio Agustín Codazzi que todas mis vacaciones me las venía pasar acá, para esa época transcurrían los años 70 lo que coincidió con el abandono de mis estudios universitarios por problemas meramente económicos y mi radiqué en este municipio trabajando en la Hacienda Las Flores, recordando muy placenteramente que la primera mesada se la di toda a mi querida madre.

Me hice amigo de los profesores Rafael Camelo Nova, Luis Rodríguez, Juan Soto y Pedro Santana quienes recuerdo que por las tarde se reunían en la casa de Ana Peñaloza. En esa época me llamaron a mi tierra natal para desempeñar el cargo de docente en el recién fundado colegio de bachillerato de Salamina Magdalena, con tal mala suerte que al año me destituyeron por problemas políticos, pero no todo fue derrota ya que me traje mi mejor tesoro: a mi esposa Rita Araque, Dios permitió que esto sucediera para mi felicidad. No tuve a otro remedio que venirme para Codazzi con el fin de buscar trabajo, me tocó

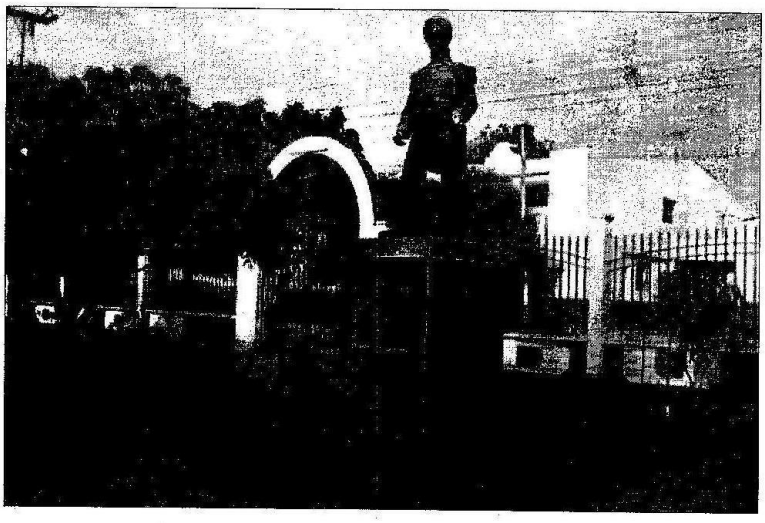
pasar toda clase de peripecias, desde vender carbón y guarapos hasta que logré entrar a Telecom como mensajero y a los seis meses me ascendieron a Oficial de Recibo debido a mi preparación, pero mi vocación era ser docente.

En el año de 1976, un primero de abril, ingresé como docente del Colegio Nacional Agustín Codazzi, siendo rector en ese tiempo el Doctor Antonio Serrano Zúñiga, se había presentado una huelga estudiantil pidiendo un profesor de Física y Matemáticas porque hubo una serie de problemas con el profesor que tenían. El profesor Alfonso Vidal Solano quien tenía referencia mía sobre el estudio de las matemáticas me recomendó con el rector y le dijo que en Telecom había un carajito que era estudioso y que era bueno para los números y podía solucionar el problema que se había presentado en el Colegio y fue así como hablaron con el Jefe de Telecom Arcadio Sierra Díaz y mi persona, para llegar a un acuerdo con el fin de que les dictara la asignatura de Física, para tal fin se me hizo un horario especial para poder trabajar en las dos entidades.

Al comienzo fue muy duro debido a que había perdido destrezas en el manejo de grupos, y me tenía que trasnochar demasiado preparando los temas en vista de que los estudiantes eran muy exigentes y revoltosos, pero había algo que me favorecía mucho y era que había leído los grandes pensadores del mundo y tenía una gran facilidad en el desarrollo del pensamiento lógico, fue así que muchas veces me enfrenté a los estudiantes. Recuerdo que un día entré al salón y después de darles los buenos días a los estudiantes fui interpelado por Alfonso Mora Lanziano, quien se consideraba el líder de los estudiantes, comenzó hablar y lo dejé que expresara sus ideas y esto fue lo que dijo: "Que ellos necesitaban docentes titulados de la universidad y que yo no podía ser su profesor porque era un simple obrero de

Telecom". Entonces le interrogué: -¿De veras tú eres marxista? El me respondió: "Que era un revolucionario, y le dije nuevamente: "De seguro que te leíste las tesis filosóficas de Mao entonces pon cuidado lo que te voy a decir: la clase obrera dentro del marxismo es la llamada a dirigir e impulsar el desarrollo de un país y es una clase digna y de acuerdo a su preparación se formarán los verdaderos valores de un país socialista y usted en realidad no sabe quién soy, más bien tírame cualquier problema del área de Física y si no te lo resuelvo me largo de esta vaina; en fin le dije pregunta lo que quieras, si no pasa tú al tablero y me resuelves este problema, no quiso pasar y le dije nuevamente: -Tenga cuidado con lo que dice porque de cualquier matojo sale un conejo y hoy le salió un conejo que soy yo, les coloqué varios ejercicios en el tablero y el resto de estudiantes me aplaudieron y continué desarrollando mi clase normal y terminamos siendo buenos amigos.

Habían pasado 10 meses y todavía no me habían nombrado, tenía el respaldo que trabajaba en Telecom y les puse la condición que no renunciaría a Telecom hasta cuando no me nombraran oficialmente por el Ministerio de Educación Nacional, en esta misma situación se encontraban varios docentes, entre ellos Jairo Martínez Fonseca y Reinaldo Vásquez Castillo. Entre todos acordamos realizar una reunión general para hacer un paro para que el gobierno nos nombraba contando con el respaldo unánime de todos los docentes de esa época, ello ellos: Alfonso Vidal, Julio Díaz, Ubaldo Caballero, Víctor Pérez, quienes motivados por las palabras desconsoladoras de Jairo Martínez quien sin vacilar dijo: -Compañeros necesitamos su apoyo ya que tenemos más de nueve meses de trabajo y todavía no hemos recibido un solo peso y en mi caso ya no soporto las deudas contraídas, ya no puedo salir a la calle y si lo hago tengo que hacer un croquis para evadir las culebras y en otras ocasiones me ha tocado disfrazarme para que no me reconozcan. Después del paro fuimos nombrados gracias al apoyo de nuestros compañeros, como al mes renuncié de Telecom y me dediqué de tiempo completo a la docencia, organicé grupos de investigación y de estudio en el campo de la física, con mis estudiantes logré construir varios aparatos para facilitar el aprendizaje de esta asignatura, recuerdo tanto que elaboramos un telescopio para mirar las estrellas y otros objetos en el firmamento. Con los profesores hicimos equipos de trabajos y nos



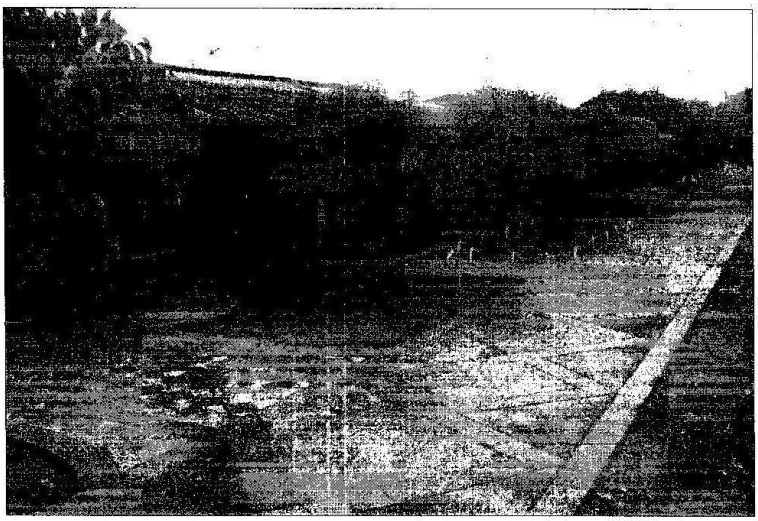
asignábamos tareas, recuerdo que Ubaldo Caballero era unos de los integrantes y que muchas veces asistíamos a clases de algunos compañeros de otras disciplinas para enriquecer la nuestra y esto se vio reflejado en el avance de la enseñanza y en la estructuración científica nuestra, logramos aprender más de lo que nos enseñaron en la universidad y en el bachillerato, lo cual se convirtió en el foco más importante de nuestras vidas profesionales.

En la época en que fue rector Wilfrido Ocampo, oriundo del Cerro de San Antonio, quien era un hombre tranquilo, se notaba que no iba morir por culpa del estrés fue el único rector en la historia del colegio que nos pagó quincenalmente. Lo sucedió después el Señor Carlos Cahuana Bolívar, que según testimonio del profesor Jorge Visbal Malo ha sido el mejor rector que ha tenido el colegio en toda su historia quien ha sido el único en descontarle del sueldo a los profesores que faltaban a clases. Fue la época más turbulenta de la institución, este rector se enfrentó a los moiristas de la institución quienes en esa época eran orientados por el profesor Raúl Arroyave Arango quien era una de los máximos dirigentes que terminó detenido por la fuerza pública y encabezamos un grupo compuesto por el profesor Alexis Caicedo Licona y mi persona para hablar con Alberto Dangond Lacouture, quien era el alcalde del municipio de Agustín Codazzi, dejándolo en libertad en vista de que Carlos Cahuana Bolívar se había extralimitado en sus funciones y fue acusado de malos manejos. Los estudiantes y profesores nos mantuvimos en paro hasta que el señor Cahuana fuese trasladado y fue enviado como rector a uno de los Supervisores más temibles del Ministerio de Educación Nacional, Doctor Tomás Moore Mota quien permaneció casi un año con nosotros, del cual aprendí muchas cosas de la física como armar y construir aparatos eléctricos. Después nombraron a Ricardo Zúñiga Sánchez, quien fue un antimoirista de la escuela de Cahuana y al final terminó aliándose a ellos para poder gobernar. La rectoría que más anécdotas me trae a mi memoria fue la del banqueño Nicolás Galiano, quien estuvo en la época de la violencia donde existían bandas armadas, era un hombre nervioso quien compró un revolver niquelado treinta y dos y una noche que nos encontrábamos parrandeando en la casa de Isabel Mindiola, Nicolás tenía el revólver logré conocerlo porque me lo mostró, a eso de las once de la noche nos fuimos a acostar, veníamos los profesores Reinaldo Vásquez y Germán Mejía entre otros, cuando ya habíamos caminado unos cuantos metros de la casa de Isabel, el "Loco" Mejía como cariñosamente lo llamábamos, le pidió el revólver a Nicolás Galiano y lo levantó apuntando hacia arriba, quedándole el brazo bien estirado y martilló pero el revólver se encasquilló y el Loco Mejía bajó el revólver hasta la altura del oído y fue cuando detonó, quedando asombrado, le temblaba la barba y le dijo a Galiano:Toma tu pedazo de revólver que no sirve para nada. Nicolás Galiano tomó el revólver y trataba de

guardarlo en el cinto y por muchas veces que intentó meterlo no podía, entonces lo observó para ver qué pasaba y se dio cuenta que el revólver no tenía el cañón, que lo había botado cuando se disparó, entonces tuvimos que devolvernos al lugar donde se hizo el disparo y prender velas y mechón para buscarlo y fue así que lo pudimos encontrar.

Después vino como rector Alfonso Ebrat Solano, quien gozó de una buena reputación y mantuvo un buen trato y relaciones con estudiantes, profesores y padres de familia, quien renunció del cargo y reemplazado por Francisco Julio Oliveros con el visto bueno de los del MOIR, quienes más tarde se le enfrentaron por el mal manejo que le había dado a la institución y lo sacaron con una huelga, el colegio quedó paralizado. Siendo alcalde el señor Gilberto Gómez, los del MOIR se creían con poder pues gozaban de prebendas de la administración municipal y dieron como candidato a Licenciada Alba Luz Ochoa, pero no sé en verdad que sucedió y el Señor Alcalde me mandó a llamar y me encargó de la Rectoría bajo una rabieta de los del MOIR, quienes se creían dueños de la institución y acepté en vista que un grupo de estudiantes y una gran mayoría de docentes apoyaban mi nombre para este cargo.

Recibí el colegio con un déficit de $30 millones de pesos y que en un año que duré, lo entregué con superávit de $500 mil pesos, dejándolo bien pintado y dotado. Renuncié porque tuve ciertas desavenencias con el Secretario de Jurídica Pedro Contreras y señor Jairo Flores, porque uno debe actuar con rectitud y justicia y no por simples caprichos que desdibujan el poder y fue entonces que vine a comprender el gran valor filosófico lo que para algunos seres humanos los transforma el poder, la riqueza y la gloria.



Quiero mencionar quienes fueron mis estudiantes y hoy son docentes de esta prestigiosa institución: Matemáticos y físicos: Aniceto Arciniegas Santofimio, José Lucas De la Hoz Collazos, Rafael Montenegro, Hugues Alarcón Agudelo, Porto Morales Peña y Ramiro De la Hoz Araque. No quiero dejar pasar por alto, aunque no son docentes del Nacional, a los matemáticos Javier Gómez y Marcos Sierra quienes se destacaron en la decanatura de Matemáticas y Fisica en la Universidad Popular del Cesar. En Español y Literatura se encuentra el Licenciado Arnoldo Pineda Paternina, quien se puede decir que es un orgullo de la institución por sus grandes capacidades y su labor tesonera, quien precisamente dirige con lujo de detalles esta gran revista.

También en esta área está el Licenciado José Enrique Rojas Mendoza, sandiegano pero con la tripa del ombligo enterrada en Codazzi. En Sociales están los Licenciados William Domingo Costa Blanchar, Carlos De la Hoz Araque. En Ciencias Naturales Eduardo Nieves. En el área Tecnológica David Carrillo Flores y Héctor Arroyo Rodríguez. En Filosofía el Licenciado Miguel Pérez Ariza y nuestro rector el Especialista Augusto Rafael Molina Ditta con quien más tarde estudié Administración Educativa UPC-USBA.

Para terminar, quiero hacerle un reconocimiento al filólogo Jairo Tapias quien se ha destacado por sus trabajos literarios y periodísticos, director de varias revistas literarias; lo mismo que Lácides Martínez, filósofo, quien según el actual rector ha sido el mejor estudiante de todos los tiempos de nuestra institución, lo mismo que el Doctor Jaime Araújo Rentería, quien lo consideró un patrimonio moral y político de alta firmeza de sus ideas libertarias y quien en muchas ocasiones se ha dirigido al país como miembro de la Corte Constitucional de Colombia donde ha expresado con toda claridad los desatinos del gobierno.

Quiero darle las gracias en nombre de la comunidad educativa por sus servicios prestados a Dalgy Mireya Bolaño, Miladys Solano, Marelvis Rumbo, Liliam Vence, Magnolia Vergara, Stella Daza y todo el personal de servicios generales, y a la veterana Ana Peñalosa, que dejó con su labor y honradez las huellas más profundas en nuestra institución.

Revista "Enfoque Cultural", de la Institución Educativa "Agustín Codazzi" de Codazzi (Cesar), Año 11 Nº 19